

Niños e infantes con necesidad y lamento. ¿Por qué no aplicar el tratamiento?

Lic. Jhon Holguin Alvarez

Licenciado en Educación Universidad César Vallejo

Docente en la Facultad de Educación Universidad César Vallejo

jhajazzy@gmail.com

Resumen

El autor desarrolla una crítica constructiva hacia la evaluación descriptiva existente frente al método experimental como medio de tratamiento de variables analizadas en el contexto peruano. A su vez, se descubren distintos aspectos de la realidad peruana en los estudiantes universitarios y en los escolares de las instituciones educativas de la EBR, como parte de la problemática educativa y de la investigación desde la formación académico profesional y el ejercicio docente.

Palabras claves: Aprendizaje, tratamiento, experimentación, pedagogía.

Abstract

The author develops a constructive criticism of existing descriptive evaluation opposite to experimental method as a mean of treatment of analyzed variables in the Peruvian context. In turn, different aspects are discovered of the Peruvian reality in university and educational institutions of EBR (Regular Basic Education) students, as part of educational problem and of research from professional academic training and teaching practice.

Key words: Learning, treatment, experimentation, pedagogy.

Cómo citar este artículo

Holguin, J. (2014). Niños e infantes con necesidad y lamento. ¿Por qué no aplicar el tratamiento? *Revista Científica Eduser* 1 (2) Pp. 90-97
Recuperado de: <http://blog.ucvlima.edu.pe:8080/index.php/eduser/issue/archive>

Introducción

Una de las principales dificultades del estudiante universitario de la carrera de Educación y otras de currículo similar es la aplicación experimental desde la investigación de campo, en la práctica diaria, en el acto, en la aplicación didáctica; y, a su vez, es un defecto de la formación universitaria en diferentes contextos de nuestro país.

Los infantes y niños en edad preescolar y escolar en determinados contextos escolares demuestran falencias en las habilidades de logro esperadas a nivel nacional, por lo que desde distintas perspectivas y, en especial desde la ciencia psicológica educacional, se ha incidido en estudiar el aprendizaje desde una perspectiva cognitiva y desde el construccionismo.

Sin embargo, la realidad no es nada sostenible en la educación del país, a la que se suman los resultados a nivel nacional e internacional nada convincentes desde el año 2000. En los últimos años, no se refleja la consecución de los propósitos que se esperan desarrollar desde el proyecto educativo nacional, y es notable, según los medios virtuales en los que se publica, que los avances son significativos (Unidad de Medición de la Calidad Educativa - UMC, 2004; UMC, 2010; UMC, 2011a, párr.2-3-4; UMC, 2011b, p.11-55; UMC, 2013); aunque estos distan de la realidad que se plantea desde la gestión estatal.

La evaluación de las habilidades y/o capacidades en los infantes y niños revelan, por un lado, el bajo nivel del aprendizaje; y por otra vertiente esta evaluación remite mucha información descriptiva, la cual es necesaria, pero aún insuficiente para aportar con posibles soluciones a tales problemas.

Los modelos evaluativos descriptivos, comparativos y asociativos describen el panorama de una paupérrima educación nacional en los infantes y niños; los cuales deberían lamentarse por el nivel deficiente e inestable de las propuestas “innovadoras” por las que se presumen tales avances. Esto podría percibirse como resultante de una desviada gestión institucional; y con alguna responsabilidad por la pedagogía que sus propios profesores no supieron aplicar a manera de tratamiento desde comienzos del presente siglo.

El tratamiento experimental en las variables del aprendizaje ha sido muy escaso en número y en cualidades aportantes desde la realidad universitaria, sin aplicarse a un macro-nivel regional o local en las escuelas. Las ideas cimentadas en programas de tratamiento de los propios estudiantes universitarios del pre y posgrado, aún no se promocionan desde la gestión estatal y es casi imperceptible en la privada, que es donde se encuentra el talón de Aquiles de la pedagogía nacional.

Por lo que el dilema invita a cuestionar: ¿Qué se ha realizado de forma recuperativa o interventora para superar el bajo rendimiento en las diversas áreas del aprendizaje que, a su vez, se ha convertido en un capital negativo polémico en la educación?, ¿el docente aporta significativamente en el educando al emplear un método no experimental en la situación preescolar y escolar actual?; y ante el círculo vicioso de la impasividad educativa, ¿a qué razones o condiciones obedece su incremento?

Desde la participación institucional, los esfuerzos son totalmente endebles en cuanto a propuestas de intervención se refiere, y de acuerdo a

una perspectiva diagnóstica, investigadores especializados evalúan el desempeño en diversas áreas, pero el tratamiento experimental en los niños e infantes que muestran tales falencias aún no se ha hecho presente (Delgado et. al., 2005, p. 77 - 80; Dioses et. al., 2010, p. 35-37; Canales, 2005, p. 75; Escurra, 2003, p. 124 - 125). Aunque estos se organizan y generalmente se aplican bajo diferentes enfoques evaluativos que son abarcados por la psicología educacional.

Ante ello, se podría aseverar que la educación no podría limitarse a evaluar solo lo observable, lo presente en los estudiantes (al margen que las investigaciones sean retrospectivas o prospectivas), sino también recurrir a la formulación de métodos potencialmente aplicables y reproducibles, luego de una evaluación consciente de la cual el problema ya fue percibido en primera instancia.

Las dificultades identificadas desde el área especializada son caminos con luz propia; en donde se necesitan proponer y establecer propuestas viables, pues ante una necesidad, sí "(...) existe un problema capital, (o un) mal conocido, como es la necesidad de promover un tipo de conocimiento capaz de abordar los problemas globales y fundamentales, de modo que puedan inscribirse en ellos conocimientos parciales y locales" (Morín, 2001, p. 19), deberían plantearse temas que aporten en resolver esta necesidad capital, pues ya es primordial desde que se acumula la información sobre problemas que repetitivamente han sido examinados. Sin embargo, los niños e infantes no gozan de una propuesta que también se embarque en la solución para este problema capital.

La población universitaria goza de ideas, múltiples ideas; sin embargo. el caso más peculiar es aquel donde los universitarios no se sienten guiados o apoyados por los centros directivos de las universidades, y en cierta medida, al egresar, dedican su tiempo en ejercer la docencia sin rumbo, sin claridad; siendo ello uno de los motivos que entrapa las posibilidades didácticas.

Como resultado, las ideas decaen, y los educandos de escuelas diversas no reciben tales ideas materializadas en programas, desde los cuales se estimulen capacidades no desarrolladas; por lo que el tratamiento formal es casi inexistente en las aulas educativas.

La formulación de los tratamientos pedagógicos debe mantenerse alejada del pensamiento cerrado, del pensamiento dependiente de las facilidades metodológicas y de la investigación no sustentada bajo hechos reales, si la situación problemática no lo requiere. Sin embargo, ante tanto diagnóstico y descripción de variables, ante la búsqueda de explicaciones que no muestran una mejora en todos los niveles de escolaridad y en donde los índices educativos son relativamente bajos, los docentes deben plantear nuevas formas para lograr una investigación formativa, con propósitos de mejora.

Al respecto, más de cincuenta investigaciones (entre tesis y artículos publicados) a nivel nacional, se han relacionado con diversas variables, que por su propia naturaleza son incontrolables, para buscar un posible aporte remedial en el aprendizaje de la lectura y de la matemática. Los docentes que participan en estas investigaciones no comprenden el proceso dinámico de la ciencia, ya que es "(...) donde existen en conflicto y competencia teorías y paradigmas, programas

y tradiciones de investigación” (Bernstein, en Usher y Bryant, 1997, p. 52), y a pesar de ello, las variables incontrolables son una piedra en el zapato del investigador. Pero no se espera que lo sea en sus propósitos, aunque en la realidad peruana los propósitos decaen ante el control de las variables; se convierten en un factor principal, por lo que se aventuran a diagnosticar, describir y comparar.

Resultante de ello, el dominio del profesional en formación y de los profesionales ya formados no aporta en las dimensiones menos examinadas de las variables evaluadas, según lo esperado por los propósitos educativos de cada institución educativa al rebuscar e identificar en realidades ya analizadas o investigadas; lo cual genera desconcierto para la mejora esperada en las variables educativas más estudiadas, como son la lectura y la matemática.

Hoy resulta inevitable no considerar que los sujetos son cambiantes, y de acuerdo a ese cambio la formulación de estrategias, técnicas, métodos o como suele llamárseles, deban responder a la variable estudiada y a sus índices más estudiados. Es así, que los procesos pedagógicos tienen sus propias características, se adecuan a realidades, se contextualizan, puesto que en la búsqueda de mejora en su aplicación, los experimentos permiten lograr distintas evidencias de esta mejora identificables a través del tiempo. Los tratamientos merecen ser observados en la amplitud de su proceso, replanteados cuando se necesite perseguir la mejora ansiada. Ello aporta en la búsqueda de datos relevantes del experimento, los cuales se repitan en otras situaciones, asentándose por las bases teóricas, donde sus beneficios y propiedades puedan cumplir un efecto multiplicador.

Cuando las variables se estudian, los procesos y propósitos deben identificar la realidad y, desde ello, proponer resultados positivos. Es así que Bozhovich (en Domínguez, 2006, p. 11) aduce que los procesos formativos experimentales permiten lograr los cambios, y la evaluación de la personalidad, la conducta y el aprendizaje arraigan mucho más número de resultados cuantificables desde los cuales la evidencia sea discutida, refutable.

Independiente del enfoque utilizado (cualitativo, cuantitativo o mixto) los resultados en la educación preescolar y escolar pueden otorgar distintos panoramas por cada entidad educativa. Sin embargo, los esfuerzos nacionales por aportar en la recuperación de ciertas variables no han tomado en cuenta a la complejidad como un ente prospectivo para cada debilidad educativa.

Siendo así que la realidad excesivamente diagnosticada (sobre todo en la etapa escolar) no responde, a pesar de la inversión económica que supuestamente se menciona en los medios virtuales estatales, y sin embargo ¿no es suficiente? Se ha evaluado indistintamente a los escolares de educación primaria, y los sujetos que integraban esta muestra, aproximadamente desde el año 2004, mostraban capacidades no desarrolladas que sustenten su estancia en el grado en que se hallaban, por lo que a nivel curricular se pretende hacer cambios a pesar de que no se ha estandarizado la calidad educativa en cada grado (Trahtemberg, 2014, párr. 2), lo que invita a reflexionar si es más productivo sobrevaluar los niveles alcanzados por grado escolar o evaluar los resultados alcanzados por tratamiento aplicado. La respuesta resultaría muy directa: ¿cómo evidenciar avances si solo se diagnostica? Y es

más, ¿cómo determinar si se avanza en educación si no hay propuestas masivas por las cuales buscar una mejora que intente estandarizar la competencia en el aprendizaje de los sujetos en estos grados evaluados?

Una respuesta prospectiva sería utilizar el método experimental para obtener resultados graduados, ya que sus resultados brindan las claves iniciales de la mejora del aprendizaje, lo que determinaría si existen avances, ya que no se podría confiar en el método que hoy en día se está proponiendo, postulándose que mejorarían bajo ideas ya repetidas a lo largo de la implantación de la formación por competencias que se suele tomar en cuenta para la programación curricular.

El círculo vicioso de las evaluaciones descriptivas sigue, se incrementa, y aunque las autoridades estatales inviertan en diagnosticar año a año el rendimiento en lectura y matemática, los avances serían demasiado aletargados, pues un factor atrae a otro. En primer lugar, desde la inversión económica se piensa dar una respuesta concreta, pero no se realiza con una sostenibilidad en el rubro que se quiere incidir durante los años en que también se piensa realizar.

Se conoce mucha evaluación, mucho instrumento, mucha didáctica, mucha pedagogía, pero no se hace real y formal y en este círculo vicioso esta evaluación que supuestamente recepciona buenos resultados, aún es inmaterial en el logro de los estudiantes (escolares y universitarios) que son los representantes de tal inversión iniciada de forma económica. Entonces, se estaría obedeciendo a un supuesto hipotético: que la inversión económica en educación no percibe el producto educativo esperado, lo cual influiría en la producción científica de los profesionales educadores que

egresan de las universidades peruanas; ya el panorama de los escolares que reciben al ejercer su carrera se encuentran en un proceso educativo ejecutada de forma deficiente.

Es discutido que la investigación experimental no se realiza a gran escala a raíz de diversos factores que en la gestión estatal se atienden de forma descriptiva y, aunque la investigación descriptiva sirva como base para otros estudios (Salkind, 1999, p. 12); inunda de datos no innecesarios, pero sí redundantes a nivel social -si a educación se refiere-, ya que hoy en día los beneficios deben darse para lograr una formación progresiva.

Así mismo, no se ha entendido el término de progresividad educativa, pues los enfoques mutan constantemente (se conceptualiza como constante, pues se aplican estrategias y se formulan estructuras de forma muy radical en el proceso educativo, sin conservar el proceso – longitudinal progresivo) y no se sabe si uno, dos o tres años son los suficientes para mantener las propuestas. La práctica social y el manejo aplicativo en contextos distintos benefician a los educandos y hacen representativos el tratamiento y la sustancia experimental con la que se busca cambiar la realidad, conservándola a través del tiempo si se busca ingresar en el sistema educativo como una idea global.

Hoy en día, es importante tener en cuenta que el pensamiento complejo admite desde el campo socio-práctico (Usher y Bryant, 1997, p. 160), a distintas áreas del aprendizaje humano que se encuentran comprometidas desde la óptica de la lógica, el razonamiento, el lenguaje, la matemática, y otras tantas que servirían para lograr identificar las necesidades de los infantes y de los niños; por lo mismo, los tratamientos deben ser vastos y sistemáticos.

Y sobre todo, intervenir en la lógica, tratar el razonamiento, estimular las habilidades del lenguaje, mejorar el pensamiento matemático de los niños y niñas de la nación. Por lo que resulta más verídico observar resultados rescatados desde propuestas aplicadas a nivel poblacional, y no solo mediciones continuas y repetitivas (las cuales son partes de este círculo vicioso).

Lipman (2001, p. 70) propone que se invite a la mejora desde este pensamiento multidisciplinario para reformular situaciones de aprendizaje, mantener el descubrimiento de nuevas propuestas efectivas en variables que hayan sido identificadas como inertes y desniveladas en la educación de hoy. Es decir, de acuerdo al pensamiento complejo que no solo bastaría con la formación en competencias, sino también mejorar su realidad en la misma formación desde sus aspectos más intrínsecos, prediciendo posibles falencias a futuro.

Educar no debería ser visto como un proceso formativo con fines solo evaluativos (más allá de que sea formativa o sumativa) sino más bien como un proceso formativo con el fin de mejorar. Por lo mismo, el currículo escolar debe medir preventivamente las deficiencias preconcebidas como una posibilidad de mejora prospectiva. Ante tal situación, el tratamiento experimental no sería visto como una forma extraña de usar a los seres humanos, sino como una forma de superación de los males a prevenir, ante la deficiencia global que existe en estos rubros.

Para finalizar, la intervención recuperativa no debería limitarse, y menos estar exenta de una realidad que necesita más posibilidades por las cuales probar alternativas beneficiosas en distintas situaciones, distintos contextos,

distintas capacidades abordadas; por cuanto el método experimental y su tratamiento podrían reflotar los componentes necesarios para la nueva transformación educativa; siendo guiada desde la formación universitaria del profesorado, la práctica experimental de los métodos de aprendizaje, el análisis de diversas propuestas interventivas; adecuación situacional (lugar, ritmos, características del educando); entre otros. Ante ello, el círculo vicioso de la descripción debería detenerse por espacios de tiempo convenientes para probar propuestas; y las autoridades estatales quedan en un deber de integrar estas propuestas de los docentes en la propia realidad evaluada, subprocesos de donde se recojan datos que acompañen a diversas mejoras en el interior del país.

Hoy en día, la situación se sumerge en un mar aplicativo de evaluaciones que se limita a entregarles hojas con preguntas indagatorias a los alumnos, medir el tiempo y analizar respuestas, contabilizarlas y registrarlas en los medios virtuales estatales o privados.

Cabe resaltar la importancia de los estudios descriptivos de los cuales tomar en cuenta datos relevantes para diagnosticar variables afectadas en ciertos grupos escolares, sin embargo, se debe acuñar el significado complejo de la educación, el cual también entraña superar el diagnóstico de su propia realidad.

Referencias

Canales, R. (2005). *Procesos cognitivos y estrategias psicolingüísticas que intervienen en la lectura comprensiva: diseño y ejecución de un programa experimental en niños con problemas de aprendizaje*. (Tesis doctoral,

- Universidad Nacional Mayor de San Marcos).
Lima – Perú.
- Domínguez, L. (2006). Psicología del desarrollo. Problemas, principios y categorías. *Revista Proquest*. México: Interamericana de Asesoría y servicios S.A.
- Delgado, A.; Ecurra, L.; Atalaya, M.; Alvarez, C.; Pequeña, J. y Santivañez, R. (2005). Comparación de la comprensión lectora en alumnos de cuarto y sexto grado de primaria de centros educativos estatales y no estatales de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 8 (1). pp. 51-85.
- Dioses, A.; Evangelista, C.; Basurto, A.; Morales, M.; Alcántara, M. (2010). Procesos cognitivos implicados en la lectura y escritura de niños y niñas del tercer grado de educación primaria residentes en Lima y Piura. *Revista de Investigación en Psicología*, 13 (1). pp. 13-40.
- Ecurra, L. M. (2003). Comprensión y velocidad lectora en alumnos de sexto grado de primaria de centros educativos estatales y no estatales de Lima. *Revista Persona*, 6. pp. 99-134.
- Lipman, M. (2001). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Nieto, L y Canal, J. (2001). El conocimiento y el desarrollo humano, un debate desde la antropología y la psicología. *Revista de Psicología GEPU*, 2(1), 130 – 148. Obtenido de: www.search.proquest.com/docview/1212455812?accountid=37408
- Usher, R. y Bryant, I. (1997). *Adult education as theory, practice and research*. The captive triangle. (1ª Reimp.). Madrid: Morata.
- Unidad de medición de la calidad educativa – UMC (2004). *Evaluación nacional del rendimiento estudiantil. Informe pedagógico de resultados*. Comprensión de textos escritos – segundo grado de primaria – sexto grado de primaria. Lima: MINEDU.
- Unidad de medición de la calidad educativa – UMC (2010). *Informe de resultados para el docente. ¿Cómo mejorar el aprendizaje de nuestros estudiantes en matemática? ECE 2010, segundo grado de primaria*. Lima: MINEDU.
- Unidad de medición de la calidad educativa – UMC (2011a). *Informe de resultados para la institución educativa. ¿Cómo rinden nuestros estudiantes en la escuela? ECE 2011, segundo grado de primaria*. Lima: MINEDU.
- Unidad de medición de la calidad educativa – UMC (2011b). *Informe de resultados de IE para el director y el docente. ¿Cómo mejorar la comprensión lectora en nuestros estudiantes? Castellano como segundo lengua*. ECE 2011. Lima: MINEDU.
- Unidad de medición de la calidad educativa – UMC (2013). *Resultados de la evaluación censal de estudiantes 2013*. ECE 2013. Lima: MINEDU.

Salkind, N. (1999). *Métodos de investigación*. México: Prentice Hall.

Trahtemberg, L. (2014). *Eliminar el currículo por grados*. *Correo, panorama cajamarquino*.
Obtenido de: <http://www.trahtemberg.com/articulos/2324-eliminar-curriculo-por-grados.html>